



Año de San José



“Despertado José del sueño, hizo como el Ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su mujer ”

Mt 1,24

Para uso Privado

Rosario a San José

Hemos empezado un año dedicado a San José, castísimo esposo de la Virgen María, custodio paternal de nuestro Señor Jesús. Y en un tiempo tan necesitado de virtudes, mirar a San José es ¡más que una buena idea! **8 de diciembre 2020 – 8 de diciembre 2021**

Las virtudes de San José son hermosas porque tienen que ver con el cotidiano hacer. Él, mejor que nadie sabe lo que es tener tareas que parecen descomunales frente a las pequeñas capacidades humanas. Nos enseña, que confiando a Dios todo, la vida entera, no hay labor imposible.

El Rosario de San José es una devoción no muy difundida, aunque su origen se remonta al año 1871. En esa fecha, su Santidad, el Papa Pío IX, proclamó promover la devoción a San José, esposo de la Virgen María (*Inclytum Patriarcham*). El Rosario de San José usualmente está compuesto por septenarios (7 grupos de 7 cuentas), separados por una cuenta entre grupo y grupo donde se anuncia el misterio. Y la medalla que acompaña este Rosario es precisamente, la medalla de San José. Es bueno saber que el día consagrado por la Iglesia para venerar a San José es el miércoles.

MODO DE REZAR EL ROSARIO A SAN JOSÉ

1. Oración Inicial

Empezamos tomando el rosario justo donde está la medalla de San José; luego de hacernos la señal de la cruz, rezamos el:

Acto de Contrición.

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, me pesa de todo corazón haber pecado porque he merecido el infierno y he perdido el cielo y sobre todo porque te ofendí a ti que eres bondad infinita a quien amo sobre todas las cosas. Propongo firmemente con tu gracia, enmendarme y alejarme de las ocasiones de pecar confesarme y cumplir la penitencia. Confío me perdonarás por tu infinita misericordia.
Amén.

Continuamos con la siguiente oración:

«San José, que con amor trabajaste la madera para en esta vida, vida pasajera, a tu familia el pan de cada día proveer. Oh, San José, ahora en el cielo con Cristo, que extendido en el madero en el que vida eterna al hombre dio, enséñanos a reconocer, en el quehacer de cada día el camino hacia Dios».

2. Los misterios (mirando con los ojos de San José)

Además de meditar las virtudes de san José, este rosario nos invita a mirar con sus ojos los distintos eventos que rodearon la vida de nuestro Salvador.

Mirar con los ojos de un padre que muchas veces tuvo miedo, que tuvo la preocupación de sacar a su familia adelante, que sufrió persecuciones y que trabajó arduamente. Y todo esto, siempre de la mano de Dios con una fuerza de hombre fortalecida por la fe inquebrantable en Dios y siendo siempre la sombra del Padre.

Después de anunciar cada misterio se reza el Padrenuestro y 7 veces alguna de las siguientes oraciones:

1.- «Dios te salve José, lleno de la gracia divina. Entre tus brazos descansó El Salvador y ante tus ojos creció. Bendito eres entre los hombres, y bendito es Jesús, el hijo divino de tu Virginal Esposa.

San José, padre adoptivo de Jesús, ayúdanos en nuestras necesidades familiares, de salud y de trabajo, hasta el fin de nuestros días, y socórrenos a la hora de nuestra muerte. Amén».

2. «Salve, José, hombre justo, Dios te escogió como esposo de María y Jesús te honró con el nombre de padre.

Salve, custodio del Redentor y protector de la Iglesia universal. Protege nuestras familias y asístenos en la hora de la muerte. Amén».

3. Dios te salve, oh José, esposo de María, ¡lleno de gracia! Jesús y su Madre están contigo: bendito tú eres entre todos los hombres y bendito es Jesús, el Hijo de María.

San José ruega por nosotros, los pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Misterios Gozosos: (Lunes y Jueves)

1. El gozo de San José por el misterio de la Encarnación que el Ángel le reveló.
2. Su júbilo al oír los cantos angélicos en el nacimiento del Niño Jesús.
3. Su regocijo al imponer al niño el nombre de Jesús en la circuncisión.
4. Su dicha al oír en la Presentación de Jesús en el Templo que él salvaría innumerables almas.
5. El gozo de San José en Egipto viendo al niño Dios libre de sus perseguidores.
6. La vida tranquila de San José con Jesús y María en Nazaret.
7. El júbilo de San José al encontrar al Niño Jesús en el Templo.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

V.- Patriarca del alma mía, cuando mi muerte llegare.

R.- Tu patrocinio me ampare y el de Jesús y María.

Misterios Dolorosos: (Martes y Viernes)

1. La angustia de San José en el embarazo de su purísima esposa.
2. Su gran aflicción en Belén al ver nacido al Niño en tanta pobreza.
3. Su dolor ante la circuncisión de su Divino Hijo.
4. Su amarga pena al oír de Simeón los sufrimientos que tendrían Jesús y María.
5. Los grandes sufrimientos de San José en su huida a Egipto.
6. Su temor de habitar en Judea, donde reinaba Arquelao.
7. La angustia de San José por la pérdida del Niño en el Templo.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

V.- Patriarca del alma mía, cuando mi muerte llegare.

R.- Tu patrocinio me ampare y el de Jesús y María.

Misterios Gloriosos: (Miércoles, Sábado y Domingo)

1. La dignidad de San José como Padre de Cristo.
2. Su altísimo honor de ser esposo de la Madre de Dios.
3. Su muerte gloriosa en brazos de Jesús y María.
4. Su entrada triunfante en el cielo con su Hijo.
5. Su cargo celestial de administrador de los tesoros divinos
6. San José declarado protector de la Iglesia Universal.
7. La inmensa gloria de San José en el cielo.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.
Amén.

V.- Patriarca del alma mía, cuando mi muerte llegare.

R.- Tu patrocinio me ampare y el de Jesús y María.

ORACIONES FINALES

Eterno Padre: por el amor que tienes a San José, elegido por ti para que te representara en la tierra, ten piedad de nosotros, de los agonizantes y de las ánimas del purgatorio.

Padre Nuestro,...

Divino Hijo: por el amor que tienes a San José, tu fidelísimo custodio en la tierra, ten piedad de nosotros, de los agonizantes y de las ánimas del purgatorio.

Padre Nuestro,...

Eterno Espíritu de amor: por el amor que tienes a San José, custodio de tu mística esposa la Virgen María, ten piedad de nosotros, de los agonizantes y de las ánimas del purgatorio.

Padre Nuestro,...

SALVE JOSEFINA

¡Salve a ti, celoso defensor de Cristo!

Virginal custodio del hogar divino, vida, paz, dulzura y esperanza nuestra, faro de virtudes, norma de paciencia.

Con filial confianza nosotros, los desterrados pobres hijos de Eva, siempre a Ti llamamos y hacia ti exhalamos en el triste valle, férvidos suspiros, dolorosos ayes.

¡Oh, José benigno! Vuelve hacia nosotros esos ojos misericordiosos y, cuando el destierro haya terminado, muéstranos al Niño que te fue confiado.

Sí, Patriarca santo, protector clemente, ruega por nosotros en vida y en muerte, para hacernos dignos de la gran promesa fúlgida y divina de la gloria eterna. **Amén.**

LETANÍAS DE SAN JOSÉ

Esta letanía fue inspirada la encíclica de San Juan Pablo II, (*Redemptoris Custos*) Custodio del Redentor, resaltando las principales virtudes de San José.

-Señor, ten piedad de nosotros.

-Cristo, ten piedad de nosotros.

-Señor, ten piedad de nosotros.

-Cristo, óyenos .

-Cristo, escúchanos.

-Dios, Padre celestial, **Ten piedad de nosotros.**

-Dios Hijo, Redentor del Mundo,

-Dios Espíritu Santo,

-Santa Trinidad, un solo Dios,

-Santa María, **Ruega por nosotros.**

-San José,

-Ilustre descendiente de David,

-Luz de los patriarcas,

-Esposo de la Madre de Dios,

-Custodio purísimo de la Virgen,

-Padre nutricio del Hijo de Dios,

-Diligente defensor de Cristo,

-Jefe de la Sagrada Familia,

-José justo,
-José casto,
-José fuerte,
-José obediente,
-José fiel,
-Espejo de paciencia,
-Amante de la pobreza,
-Modelo de obreros,
-Gloria de la vida doméstica,
-Custodio de las vírgenes,
-Sostén de las familias,
-Consuelo de los desdichados,
-Esperanza de los enfermos,
-Patrono de los moribundos,
-Terror de los demonios,
-Protector de la Santa Iglesia,

-Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
Perdónanos, Señor.

-Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
Escúchanos, Señor.

-Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
Ten piedad de nosotros.

V.- Lo nombró administrador de su casa.

R.- Y señor de todas sus posesiones.

Oración Conclusiva :

¡Oh Dios!, que por tu inefable providencia te dignaste elegir a San José como esposo de tu Santísima Madre; te pedimos que quienes lo veneramos como protector en la tierra, merezcamos tenerle como protector en el cielo. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Amén.

